



EL PSICOANALISIS EN FRANCIA: LA ESCISION DE 1969

Malecki, Joaquin; Matanó, Gisela Florencia y Zuzulich, Solange

joaquinmalecki@gmail.com

RESUMEN

En este trabajo el lector podrá hacer un breve recorrido por las sociedades psicoanalíticas francesas fundadas luego de la IPA para llegar hasta una de las más importantes escisiones que sufrió el psicoanálisis en Francia que es la separación que hacen de Lacan sus últimos mejores discípulos, quienes abandonan su Escuela Freudiana de Psicoanálisis para crear el Cuarto Grupo, cuarto luego de la Sociedad Psicoanalítica de París, la Sociedad Francesa de Psicoanálisis y la Escuela Freudiana de París.

En el presente trabajo nos proponemos abordar, en el contexto del Psicoanálisis en Francia, la escisión producida en el año 1969 de la Escuela Freudiana de Psicoanálisis dando lugar a la creación del Cuarto Grupo, recorriendo un antes de la escisión desde la creación de la IPA y el momento de la escisión en relación a sus causas y consecuencias.

Para esto tomamos como principales fuentes a Elisabeth Roudinesco y a Piera Aulagnier, siendo la primera la que nos permitió hacer un recorrido histórico sobre la época y la segunda la que nos dio las herramientas necesarias para abordar el tema específico del trabajo y mediante estas poder responder los interrogantes que nos planteamos:

¿Cuáles fueron las discrepancias entre Lacan y algunos de sus discípulos que condujeron a la escisión de 1969? ¿Qué fue lo que llevó a que uno de los más importantes discípulos de Lacan, como fue Piera Aulagnier durante más de diez años, haya decidido alejarse de su gran maestro?

Palabras claves:

TRABAJO COMPLETO

Introducción

En el presente trabajo nos proponemos abordar, en el contexto del Psicoanálisis en Francia, la escisión producida en el año 1969 de la Escuela Freudiana de Psicoanálisis dando lugar a la creación del Cuarto Grupo, recorriendo un antes de la escisión desde la creación de la IPA y el momento de la escisión en relación a sus causas y consecuencias.

Para esto tomamos como principales fuentes a Elisabeth Roudinesco y a Piera Aulagnier, siendo la primera la que nos permitió hacer un recorrido histórico sobre la época y la segunda la que nos dio las herramientas necesarias para abordar el tema específico del trabajo y mediante estas poder responder los interrogantes que nos planteamos:

¿Cuáles fueron las discrepancias entre Lacan y algunos de sus discípulos que condujeron a la escisión de 1969? ¿Qué fue lo que llevó a que uno de los más importantes discípulos de Lacan, como fue Piera Aulagnier durante más de diez años, haya decidido alejarse de su gran maestro?


Desarrollo

Antes de la escisión de 1969


En el año 1910 fueron Freud y Ferenczi los fundadores de la International Psychoanalytical Association (IPA), la cual, bajo el impulso de Max Eitington primero, y luego de Ernest Jones, se transformó en el periodo de entreguerras en una organización centralizada, con reglas que apuntaban a normalizar la cura y a apartar de la formación a los analistas “salvajes”, trasgresores o considerados demasiados carismáticos para practicar convenientemente el psicoanálisis.

Una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial el freudismo logra implantarse en Francia. Luego, como consecuencia de este conflicto bélico, el tejido social y político en el que el freudismo se había implantado, se volvió menos receptivo a la práctica clínica del psicoanálisis.

En Francia se sucedieron tres generaciones de psicoanalistas. La primera compuesta por los que fundaron la Société psychoanalytique de París (SPP) en la cual tres de ellos desempeñaron un papel preponderante: Marie Bonaparte, Rene Laforgue y Rudolph Loewenstein. Estos dos últimos formaron, durante el período de entreguerras, a la segunda generación francesa: Daniel Lagache, Jacques Lacan, Françoise Dolto, Sacha Nacht y Maurice Bouvet, quienes a su vez formaron a la tercera generación entre 1920 y 1930 llamados los *juniors*: Didier Anzieu, Jean Laplanche, Jean-Bertrand Pontalis, Serge Leclaire, François Perrier, Daniel Widlócher, Jenny Aubry, Octave Mannoni, Maud Mannoni, Moustapha Safotran.



Esta tercera generación sufrió tres escisiones: una en 1953, otra en 1963 y la última en 1969. En relación a la primera por cuestiones del análisis profano, por comenzar a cuestionar Lacan el análisis didáctico, Lagache fundó la Société française de psychanalyse (SFP), nunca reconocida por la IPA. Una gran diferencia entre la práctica clínica de los freudianos lacanianos y la de los freudianos miembros de la IPA fue que para los primeros la duración de la sesión no era fija y para los segundos fue siempre obligatoria y formó parte de la cura una sesión de 45 a 50 minutos. Desde la fundación de la SFP los próximos diez años son considerados la edad de oro del psicoanálisis donde algunos historiadores opinan que Lacan tuvo sus mejores discípulos (Didier Anzieu, Jean Laplanche, François Perrier, Piera Aulagnier), gente que creaba sus propias ideas. Hasta alrededor de 1960 funcionó como un grupo muy fecundo. Pero alrededor de estos años comenzaron a tener cada vez más peso las diferencias personales entre estos discípulos, discusiones en torno a la enseñanza lacaniana, y el hecho de no ser reconocidos por la IPA. . A partir de 1953 se iniciaron negociaciones con el ejecutivo central para que ese segundo grupo francés, al igual que la SPP, fuera también incorporado. Granoff, Leclair y Perrier formaron una "troica" cuya tarea era negociar la incorporación de la SFP. Después de años de discusiones e intercambios, el comité ejecutivo de la IPA negó a Lacan y Dolto el derecho de formar didactas. Se reprochaba a Lacan la transgresión de las reglas técnicas, en particular las que determinaban la duración de las sesiones. En el caso de Dolto, el rechazo se basaba en parte en su manera de practicar el psicoanálisis de niños, pero también cuestionaban su formación didáctica. Esta segunda escisión fue la más disruptiva tanto para Lacan como para la tercera generación francesa. Sus miembros más brillantes se encontraban en campos opuestos, unos se reagruparon en la asociación psicoanalítica francesa (APF) que logró su afiliación a la IPA en 1965; los otros (entre ellos Piera Aulagnier) reunidos en la Escuela Freudiana de París (EFP), un movimiento lacaniano que rechazaba los principios de la IPA en materia de organización. Para ellos la afiliación a la IPA dejó de ser un objetivo primordial y la apertura hacia el extranjero fue dirigida por el autoreconocimiento de una identidad "lacaniana", es decir "freudiana" del psicoanálisis. Catorce años más tarde, Lacan en su "Proposición del 9 de Octubre de 1967 sobre el psicoanálisis de la Escuela" propone la construcción de un dispositivo para determinar cuando alguien puede devenir analista de la Escuela: *el pase*. Dice: "Cada uno de los pasadores será elegido por un analista de la Escuela, que pueda aseverar que están en ese pase o que han vuelto de él, en suma todavía ligados al desenlace de su experiencia personal. A ellos les hablara de su análisis un psicoanalizante para hacerse autorizar como analista de la Escuela, y el testimonio que sabrán acoger desde la frescura misma de su propio pase será de esos que jamás recoge jurado de confirmación alguno. La decisión de dicho jurado será esclarecida entonces por ellos, no siendo obviamente estos testigos jueces. Inútil indicar que esta




preposición implica una acumulación de la experiencia, su recolección y su elaboración, una organización en serie de su variedad, una notación de sus grados”.

Este procedimiento apuntaba a reemplazar el sistema clásico de formación de los psicoanalistas por una verdadera interrogación sobre el estatuto del didacta. Fue puesto en práctica en 1969. Algunos miembros de la Escuela, principalmente Piera Aulagnier, no aceptaron este dispositivo y lo acusaron a Lacan de replicar los mismos mecanismos viciados y obsoletos de la IPA.

Escisión de 1969

Por el mencionado desacuerdo con el dispositivo del pase, es decir por cuestiones de ética institucional, por considerar que la hegemonía de Lacan en la Escuela era cada vez mayor, se separan y en enero de 1969 Piera Aulagnier, François Perrier, Cornelius Castoriadis y otros psicoanalistas de la EFP fundaron un “Cuarto Grupo”, la Organización Psicoanalítica de Lengua Francesa OPLF, un grupo independiente, sin adhesión ni a la IPA ni a la ortodoxia lacaniana.

Piera Aulagnier tomó en sus manos la dirección de la revista *Topique*, cargo que conservará hasta su muerte. Ese nombre, “*Topique*”, no era casual: reenviaba a las diferentes zonas de la metapsicología freudiana y a una representación “plural” del psicoanálisis. Desde esta separación, Piera reflexionó cada vez sobre el proceso analítico y sobre la teoría que lo sustenta. En un comienzo escribe sus artículos más polémicos, consecuencia de su divergencia con la modalidad que fue asumiendo la práctica lacaniana, como lo es “Sociedades de Psicoanálisis y Psicoanalista de sociedad”, artículo publicado en *Topique* n°1 en 1969. Allí Piera ataca decepcionada a Lacan, dice que el movimiento lacaniano, debido a los enriquecimientos y aperturas que aportaba la enseñanza de su anterior maestro, fue rico en promesas permitiendo creer en una renovación del funcionamiento de las sociedades psicoanalíticas, pero lo que resultó fue un gran fracaso. Criticando a Lacan en relación al dispositivo del pase habla de “la institucionalización de una jerarquía”, de “la multiplicación de los exámenes de pasaje” a los cuales les atribuye la consecuencia de la multiplicación de los poderes y dice: “(...) quienes criticaron con la mayor pertinencia ese estado de cosas a su vez tropezaron con escollos igualmente graves (...)”. Con esto claramente hace referencia a que Lacan cayó en los mismos procedimientos normalizadores que juntos, años antes, habían criticado a la IPA. En el proceso de habilitación al título de psicoanalista de la Escuela freudiana de París encuentra grandes contradicciones y errores, una gran escisión entre teoría y clínica, que califica de contraria al espíritu de los textos freudianos y a lo que constituyó el discurso de Lacan. Contradicción que se ve al otorgar el título de psicoanalista a un candidato que sepa testimoniar lo que representa para él el final de un análisis sin referirse a lo que para él representa el acto psicoanalítico, es decir, asumir en la práctica la responsabilidad de analizar a otro sujeto. Por lo tanto en




la Escuela no se probaba a los alumnos como psicoanalistas sino como “analizados”. No se tenía en cuenta la singularidad de sus escuchas sino el valor de la escucha de su analista.

Piera Aulagnier en un diálogo con Luis Hornstein publicado en el año 2002 dice: “En el cuarto grupo intentamos un sistema de formación que respeta al máximo la libertad del sujeto que quiere devenir analista. La propuesta que creo central en el Cuarto Grupo es que la institución no obstaculice el proceso analítico de aquel que quiere ser analista. Tenemos muchas exigencias: que el candidato haya hecho un análisis con quien él quiera, que haga dos supervisiones, que tenga un trabajo de elaboración, de discusión con algunos analistas de nuestro grupo durante un tiempo que permita una suerte de reconocimiento recíproco”. En este Cuarto Grupo se trata de probarse de manera continua como analistas en función y como representantes de una sociedad, de un cuestionamiento continuo del grupo. Según Piera solo así existirían “*sociedades de psicoanálisis*”, aquellas que hayan sabido aplicar a sí mismas la experiencia freudiana.

A su vez en el artículo de Topique n°1 la autora plantea cómo los lacanianos le han dado a la palabra de su maestro un valor de ley y la han colocado en el lugar de los textos de Freud. Es decir, mientras Lacan ponderaba el retorno a los textos de Freud no vio que sus adeptos aceptaban de una vez y para siempre la interpretación que él les daba y se impedían reinterrogar a los textos mismos, perdiendo para Piera la exigencia indispensable del accionar del analista: su “singularidad”, lo único que puede poner en tela de juicio su posición. En relación a esto habla de “los efectos de toda teorización cuando quiere hacerse dogma”. Esto tiene gran vinculación con un escrito de Cornelius Castoriadis, otro miembro del Cuarto Grupo. En “El psicoanálisis, proyecto y elucidación” escrito en 1977, Castoriadis habla de que los psicoanalistas reagrupados en sociedad tienen la ilusión de que teorizan, pero en realidad están todos aferrados a un discurso único. Dice que esto es una excelente definición de la Escuela lacaniana.

En ese mismo año, en el número dieciocho de la revista *Topique*, “Una neoformación del lacanismo”, Piera Auglanier denuncia la creación de Lacan de 1976 en donde como director del Campo Freudiano, propone una formación profesional acelerada consagrada por un diploma de psicoanalista clínico. Plantea esta denuncia como firmada por los analistas del Cuarto Grupo. Esta formación de Lacan brinda una enseñanza que consta de presentaciones de casos, cursos teóricos y conversaciones con analistas sobre la práctica, con una carga horaria de 6 horas semanales. Podrán participar quienes hayan trabajado durante los últimos dos años como mínimo en una institución vinculada al dominio de la salud mental y quienes sean titulares de una “*maîtrise*” (“¿De qué?” se pregunta Piera) o hayan terminado el cuarto año de los estudios de medicina. La condición que no incluye es la de haber hecho la experiencia personal de un análisis. Aulagnier cuestiona enfáticamente la fórmula “Diploma de clínica psicoanalítica” otorgado a quienes por lo tanto obtendrán el título de psicoanalista clínico y considera



esto como una renegación de Freud y del psicoanálisis: “Dos años de adoctrinamiento en la teoría de Lacan la reemplazarán con ventaja (...) es la primera vez que vemos a Lacan y a sus discípulos dar prueba de modestia: dos años no bastarías, por cierto, para enseñar la teoría de Freud”.

En relación a esto, Castoriadis en el texto antes mencionado se refiere a Lacan hablando de “desprecio de sí y de los otros” reflejado, entre otras cosas, en el reclamarse freudiano y otorgar al mismo tiempo diploma de psicoanalista clínico a personas no analizadas. Considera que desde hace muchos años Lacan es perjudicial y que en el último decenio se ha vuelto “tedioso”. Esto, al igual que una cita de Piera con la que finalizaremos, muestra la gran decepción que han sufrido de Lacan muchos de sus discípulos.

“Retorno a Freud”, “campo freudiano”... tales son las banderas bajo las cuales Lacan pretendía y pretende quizás aún conducir su combate: ¡qué amnesia, qué engaño y, *sobre todo*, qué total desprecio por todo aquello y todos aquellos a quienes él proclamaba querer proteger de los abusos institucionales! (Piera Aulagnier, Jean-Paul Valabrega, Nathalie Zaltzman 1977, pp. 156)

Conclusión


Luego de haber hecho un mínimo recorrido por las diferentes sociedades de psicoanálisis en Francia desde la creación de la IPA y rupturas que se han producido en las mismas, pero más específicamente enfatizado en la tercera generación de psicoanalistas y en sus tres escisiones, pudimos ver cómo entre 1953 y 1969 a Lacan y a algunos de sus discípulos (entre los que se encontraba Piera Aulagnier) los unía un mismo pensamiento: discernir del funcionamiento normalizador de la IPA. Sin embargo, este común que mantuvieron en ese momento parece no haber sido sostenido por Lacan, ya que con el dispositivo de *el pase*, para Piera Aulagnier y el resto de los fundadores del Cuarto Grupo, cayó en las mismas normalizaciones y abusos institucionales que tanto le criticaron a la IPA.

La gran decepción que sintieron de su maestro por incurrir en estos criterios de formación de analistas se hizo cada vez más fuerte a medida que fueron pasando los años. Se lo denunció unos años después por entregar diplomas de clínica psicoanalítica a personas no analizadas y por caer con esto en una renegación de Freud y del psicoanálisis.

A diferencia de Lacan, en el Cuarto Grupo psicoanalistas como Piera Aulagnier parecen haber demostrado la fidelidad a sus pensamientos desde el inicio de su recorrido como psicoanalistas en Francia.

Bibliografía

- *Antroposmoderno* (http://www.antroposmoderno.com/antro-articulo.php?id_articulo=202)
Diálogo con Piera Aulagnier. Luis Hornstein (2002).

- 
- Aulagnier, Piera [1969] (1980). *El sentido perdido*, Bs. As.: Trieb. (Caps. 1 y 9)
 - Castoriadis, Cornelius (1992). *El psicoanálisis, proyecto y elucidación*, Bs.As.: NuevaVisión (pp.11-74)
 - Lacan, Jacques (1967). *Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela*, Manantial (pp.7-23)
 - Roudinesco, Élisabeth (1993). *La batalla de cien años. Historia del psicoanálisis en Francia (1925-1985)*. Madrid: Fundamentos (Tomo 2; segunda parte, cap.3)
 - Roudinesco, Élisabeth (2000). *¿Por qué el psicoanálisis?* Bs. As.: Paidós (Cap.12, “Crítica de las instituciones psicoanalíticas”)
 - Roudinesco, Élisabeth & Plon, Michel (1998), *Diccionario de Psicoanálisis*.
-
-